

ando las
se escu-
mo apare-
go máximo
dres a los
adero sar-
humanizar
armamento
Hitler y de
do bárba-

áticas, no
intensifi-
pacifistas»
man a Pra-
pero que
sa alema-
modo, que
s o menos
nta que el
mayorías o
ovocación,
densidad el
y obtener
o.

Hitler y en
Como creer
e» con que
de que es-
más directa
mecer por
s provoca-



tinros «esto
nás. ~~esto~~
mos qué dice



LA ARMADA

Organo del Comi-
sariado de la Flota ::



Portavoz de los Mari-
nos de la República ::



Epoca 2.^a (Año II):-Cartagena 20 de Agosto 1938:-Redacción: Muralla del Mar, 7-1.^o-izqda.-Tel. núm. 1.052:-Núm. 78

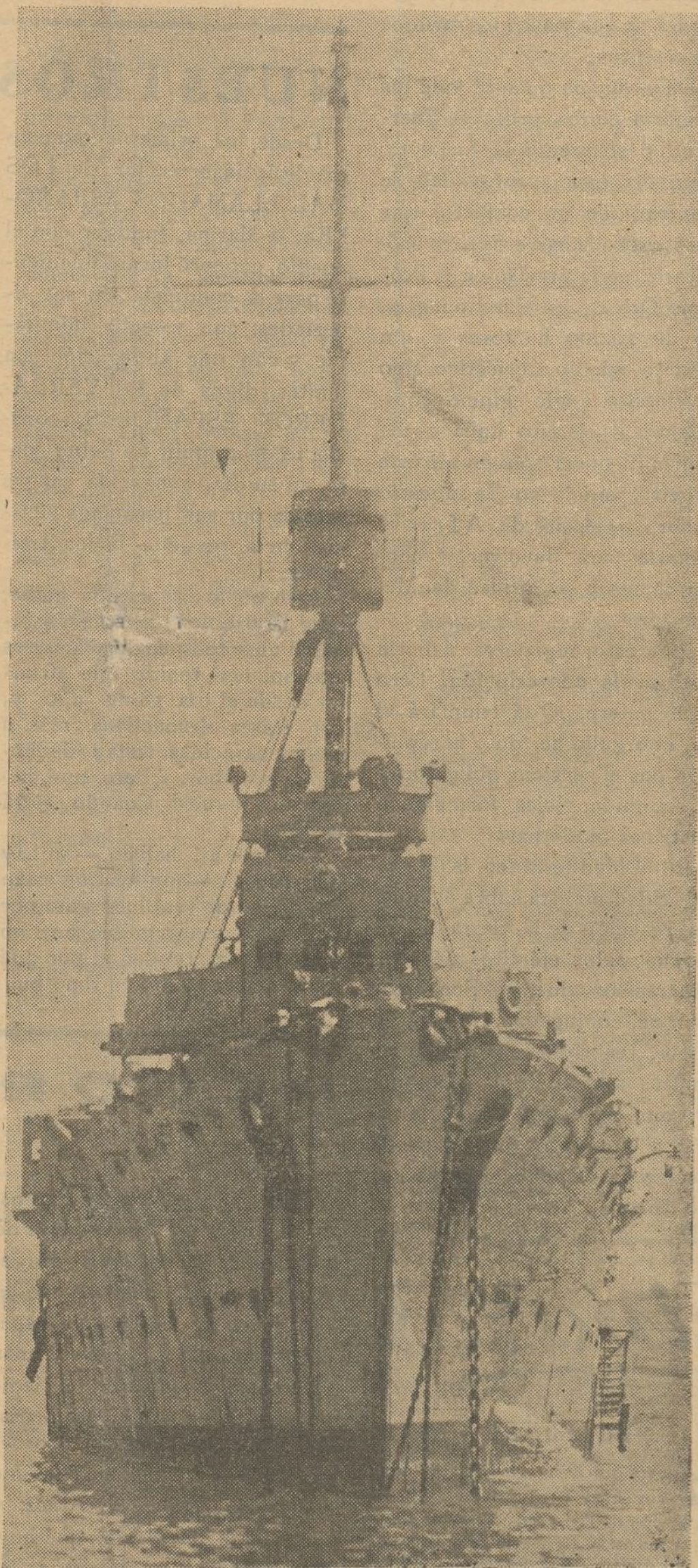
En el puesto de combate

Conocemos los chantajes y las maniobras de gran estilo que se emplean ahora para engañar a los tontos y asustar a los cobardes.

Nos libramos bien de explicar aquí lo que queremos decir con esto, porque no queremos que lo tome nadie como ataque ni censura que repercuta en la Flota, donde, dígame lo que se quiera a nuestras espaldas, es deber nuestro no distinguir entre nadie, manteniendo para todos ¡todos! el mismo afecto y la misma lealtad. Pero séanos permitido afirmar que esos bulos que se lanzan y que ponen en movimiento a nuestras autoridades no son siempre del enemigo que amparado en nuestra bondad se mueve traicionablemente, sin que vaya a sus alcances una bala bien echada. Esos bulos y esos chantajes suelen salir también de los llamados antifascistas que ponen sus ambiciones por encima de la guerra, y si peligroso es lo uno, peligroso es también lo otro.

Por eso nosotros que vivimos siempre en guardia y que somos hoy igual que éramos el primer día, sin torcernos ni doblarnos ante nada ni ante nadie, podemos decir y decimos: los chantajes y las maniobras tendrán cabida en otros sitios, pero no en la Flota, porque en la Flota no hay más que una conducta que es la claridad y la lealtad más absolutas!

Se podrá decir que la Flota sale o no sale poco, porque de la Marina se habló siempre, pero más ahora, y no tenemos agentes, como tienen otros, que hacen ver lo blanco negro; y se podrá decir también, y esto quizás con razón, que a la Marina los gobernantes la trataron siempre de espaldas, aplicándola como más cómodo las antiguas Ordenanzas de Carlos III, las cuales, aun siendo, como dicen muy sabias, chocan de cuando en cuando con nuestro espíritu ciudadano. Pero con todo eso hay una conciencia política en nuestras clases y marineros, que si fuésemos vanidosos diríamos que es superior a todo cuanto se conoce, y esa conciencia forjada no con consignas de nadie, sino con ejemplos vivos de los hombres cuyo título no ha sido ni más ni menos que el de español antifascista, no permite que la engañen, y quien lo intentase pronto se convencería de su lamentable error.



Camarada marino:

LA ARMADA es tu periódico. Tu vida de lucha y trabajo, tus inquietudes y aficiones, queremos verlas reflejadas siempre en nuestras páginas. ¡Ayúdanos con tu calor!

La mejor garantía

España, hoy la voz más autorizada ante el mundo entero, está perfilando con exquisita ejemplar, el croquis de su poderosa influencia sobre los pueblos que tienen la constante preocupación de elevar el concepto de dignidad en las funciones de su soberanía. Esto ha podido ser así, porque al principio de justicia se le ha dado carácter de inmanencia. Cuantos avatares han tenido esfera de realización en nuestra República, nunca han venido a cambiar su fisonomía, de tal modo, que aunque en ocasiones revistieran los cambios apariencias de fondo, no han podido pasar de referirse a la forma. La misma causa defiende hoy en nuestro suelo, que se defendía al iniciarse la perpetración del crimen tendente a destruir nuestra personalidad indiscutible en el consorcio de las naciones.

En ocasiones, se ha sentido la necesidad de que fueran remozados los resortes de poder y dirección incorporando al frente de los mismos, nuevas energías y posibilidades. Entonces, hombres de cimentado prestigio y acreditada historia reevocaban a otros en quienes concurrían los mismos requisitos, pero que se habían hecho acreedores a una tréguera en la alta y responsable función de sus tareas. Recurso este típico de las democracias auténticas, que permiten la convivencia de altos valores personales para que el ejercicio del poder no pueda verse debilitado por falta de concurrencia. Ante estos casos no cabe hablar de sustituciones, sino de refuerzos, razón que explica a completa satisfacción la idea de que la fisonomía del pueblo que así se gobierna permanezca absolutamente inmovible.

Ninguna tacha puede objetársenos desde fuera, cuando desde dentro, nos cuidamos bien en ofrecer resquicios franqueables. Prestigiando la dirección de la política nacional se incrementa el concepto de autoridad, y esta virtud no ha podido ser objeto de discusión por parte de quienes tienen el deber de interesarse porque el mantenimiento de nuestra independencia tenga todo el alcance debido. Conste, pues, que nuestro prestigio lo garantizamos nosotros mismos sin que ello suponga restar atenciones a los países que por él mismo se interesan.

Estrategias italiana e inglesa en el Mediterráneo Oriental

por el GENERAL ARMENGAUD

Y III

¿Qué queda, pues, de esta sabia escenografía de estrategia ofensiva contra Inglaterra? La ruta de las Indias cortada seguramente a lo largo de Libia, posiblemente en Suez y a la entrada del Mar Rojo, a lo largo de Erythrea.

Es mucho, pero esta escenografía oculta inmensas debilidades. Las comunicaciones en el Mediterráneo estarían cortadas para Italia como para Inglaterra, teniendo ésta las dos puertas: Gibraltar Suez, y mandando sobre la tercera, la ruta del Mar Negro.

Separada también de su Imperio, Italia se ahogaría en su Metrópoli. Entonces, ¿de que le serviría molestar a Inglaterra, si para ello tendría que suprimir o debilitar exageradamente sus propios medios de existencia y de lucha? Italia no podría perseverar en semejante actitud, y esta actitud aparece así como una estratagema política, sin fundamento militar.

Pero, entonces, ¿cómo Mussolini parece tan seguro de sí mismo? ¿Y por qué Inglaterra se deja impresionar?

Un Dictador es un jugador mucho más audaz de lo que le está permitido hacer a un primer ministro del Reino Unido. Este primer ministro hace un juego de más importancia, corriendo un riesgo proporcionado a la superficie del Imperio y al volumen de sus riquezas.

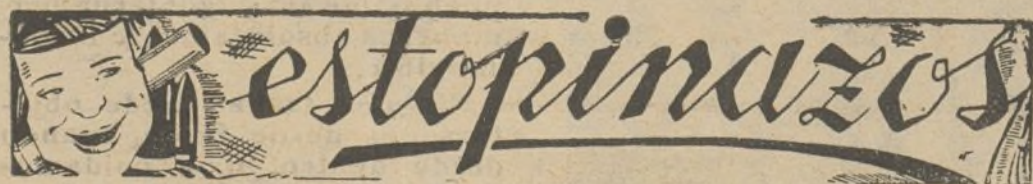
Mussolini intercepta la ruta de las Indias, como en la antigüedad el señor de una fortaleza dominaba la comunicación entre

dos valles. El señor se hacía pagar el derecho de paso; la fortaleza es en este caso Libia y accesoriamente Etiopía. El señor feudal, es Mussolini; pretende también hacerse pagar. Lo pretenderá todavía después de los acuerdos de Roma, puesto que tendrá en sus manos los mismos argumentos.

De la misma manera que los hombres de los valles se liberron destruyendo la fortaleza, si un día esta eventualidad se planteara en un conflicto, que nosotros nada haremos para provocarle, sería preciso en el Próximo Oriente un ejército inglés, no de 20.000 hombres y un ejército egipcio escelético, sino un ejército anglo-egipcio equivalente al ejército italiano de Libia. El poner sólo en pie este ejército, simétrico de nuestro poderoso ejército de África, bastaría para devolver la concordia sobre las orillas del Mediterráneo.

Para esto, Inglaterra debería instituir la conscripción. Pero no lo quiere. ¿Qué triunfará al fin, el orgullo herido o la repulsión por el servicio obligatorio? ¿Y también viejas fórmulas o doctrinas modernas?

En el Mediterráneo, la mejor seguridad no está sobre el agua. La reacción de la tierra es soberana y los ejércitos aéro-terrestres son dueños. Son éstos los que, conjugadamente con la Flota, reabrirán la ruta con las Indias, salvarán el Próximo Oriente, reducirán Italia a la razón y aportarán una garantía decisiva al equilibrio y a la paz de Europa.



¡Uy, qué miedo tendrán los galos!

1 El general faccioso Kindelán (el aviador que no ha volado nunca), encarándose con Francia, ha venido a decirle: «Todos tus territorios del Mediodía, están a merced nuestra. Nuestra aviación podría fácil y rápidamente reducirlo todo a cenizas. Así es que ¡cuidado con lo que se hace!

—Ante semejantes palabras de tan singular perdonavidas, tenemos entendido que los galos han perdido el sueño. ¿Es que no es para menos?

Mussolini, verbe-rrea

2 Será difícil imaginarse a un dictador sin el séquito de su verberrea a lo Júpiter Tronante. Está ya escrito que sea así, y así hemos de aguantarles.

El camisa negra mayor del imperio (?), acaba de hacer otra frasesita: «Es hora de que tengamos preparados los fusiles, porque cuando el cañón truena por doquier, no podemos nosotros permanecer tranquilos».

—Y dicho esto (al igual que dicen hizo Dios al séptimo día), se echó a dormir. ¿Hay quien dé más?

FECHAS HISTORICAS



ABD-EL KRIM, derrotando a los militares españoles, acaba con todos los negocios turbios que en el Protectorado africano tenían organizados los explotadores de los obreros españoles y los traficantes de la sangre de sus soldados.

NUESTROS MARINOS

Desde los primeros momentos de la insurrección de LOS MAL LLAMADOS ESPAÑOLES, la Marina, fundida con el pueblo, cooperó incansablemente para la conquista de sus libertades; con valentía inimitable y con una abnegación sin límites, digna de los VERDADEROS ESPAÑOLES, consciente de cumplir un deber para, en su día, vengar la sangre vertida por sus hermanos víctimas de la revuelta de los traidores.

Esto no lo ignoramos nadie, pero hay quien permanece inmóvil ante todo cuanto nuestros marinos han tenido que afrontar desde el día 18 de julio, y, con frases despectivas, más o menos parecidas, tratan de humillar su labor. «¿Pero qué hacen esos barcos? ¿Cuándo saldrá la Flota?»

Los que así hablan,—no hay que dudarlo—son los que están muy lejos de sentir la causa por que estos marinos luchan; no quieren comprender el por qué estos héroes (como en tono bur

lón suelen llamarles) tengan derecho a penetrar en los refugios y a resguardarse de cualquier agresión aérea. No son para ellos más que juguetes mecánicos que no les está permitido el fumar, que no deben estar en puerto, y que en todo momento hagan frente al peligro de afrontar con los barcos traidores.

Pues bien, pese a todos los enemigos, nuestra Flota está cumpliendo dignamente su cometido, y en todas sus tripulaciones sólo existe el ansia de servir a su amada República.

El pueblo, el que puede llamarse así, está con ellos, y cuando casualmente vemos partir algún barco con dirección ignorada, el corazón se nos oprime al pensar si a unas millas de Cartagena estos bravos marinos tendrán que poner a prueba una vez más su capacidad artillera, con los traidores, y sólo anhelamos el ver regresar triunfante a NUESTRA FLOTA HEROICA.

Carmen ANDREU
(Mecanógrafa)

RECORDAMOS

Por Gregorio Gómez Meroño

Carnaval del año 33. Paseos, calles, cafés y bares estallan de animación y de alegría. En el Arsenal, un modesto barco, el guardacostas «TETUAN», espera, cargado de los enseres más diversos, una bonanza del tiempo para trasladarse a isla Grosa. A bordo, un Capitán de Corbeta, Remigio Verdía; un Teniente de Navío, Daniel de Aráez; y un Alférez de Navío, que hoy, en recuerdo a su memoria, les dedica estas modestas líneas.

Amanece el tercer día de los Carnavales. El tiempo espléndido, la mar llana. Los que esperan este tercer día para dar rien-

da suelta a sus pasiones, están contentos. Los que esperaban esta bonanza del tiempo para dar comienzo a una de las empresas que se consideraban de más necesidad en la Marina, también lo estaban. Comienza el día y con él nuestra navegación camino de la Isla Grosa. A las pocas horas, hemos tomado posesión de una Isla desierta. En ella desembarcan, un hombre, su mujer, su padre y dos marineros, pobladores a perpetuidad los tres primeros; destacamento a relevar los dos últimos.

(Continúa en la 6.ª página)

VIDA DE LA FLOTA

Para conocimiento de todos

En torno a la suscripción entre los supervivientes del «Jaime I», pro Mausoleo

Se nos ruega la publicación de la siguiente nota, que hacemos con mucho gusto:

«Habiendo tenido conocimiento de que algunos compañeros que pertenecieron al glorioso acorazado «Jaime I», del que fui Segundo Comandante, tenían el deseo de conocer el destino que se dió a la suscripción abierta entre los supervivientes del mismo para el Mausoleo pro víctimas del «Jaime I», debo manifestar que el importe total de lo recaudado—que ascendía a la cantidad de *cinco mil setecientas sesenta (5.760) pesetas*—fué entregado por mí, en 21 de Agosto de 1937, a la Comisión oficial pro-Mausoleo del «Jaime I» que se organizó en el «Hogar del Marino» de esta ciudad, según recibo y carta de dicha Comisión, que obran en mi poder y que se hallan a la disposición de cuantos deseen examinarlos.

Cartagena, miércoles 17 de Agosto de 1938.

JOSE MORALES

Teniente Maquinista del destructor «Ulloa».

Grata visita

Han visitado estos días al Mando de la Flota y a los numerosos amigos y camaradas dejados en nuestros barcos, los

que anteriormente fueron Comisarios del «Libertad» y «Gravina», respectivamente, compañeros Salvador Martínez Dasi y Juan Tundidor.

DEPORTES

FUTBOL

Campeonato de las Flotillas de destructores

En la pasada semana se han jugado dos partidos: «Lepanto»-«Jorge Juan» y «Almirante Valdés»-«Escaño».

El primero de ellos, que resultó altamente interesante, fué ganado por el «Lepanto», alcanzando, con tal victoria, el primer lugar de la clasificación general y el trofeo correspondiente, pasando al segundo puesto el equipo del «Miranda», que durante algún tiempo se nos presentó como presunto campeón del torneo.

El segundo encuentro fué ganado por el «Valdés».

Con estos resultados, la clasificación de los equipos queda de la siguiente forma:

| | PUNTOS |
|------------------------|--------|
| «Lepanto» | 23 |
| «Miranda» | 21 |
| «Jorge Juan» | 19 |
| «Valdés» | 16 |
| «Escaño» | 16 |
| «Antequera» | 16 |
| «Gravina» | 14 |
| «Alsedo» | 7 |

Ejercicios de señales

Clasificación de la primera quincena del presente mes

| | | | |
|------|-----------------------------------------|------|--------|
| 1.º | Estado Mayor de la Flota | 0'21 | faltas |
| 2.º | «Escaño» | 0'35 | » |
| 3.º | «Miguel de Cervantes» | 0'37 | » |
| 4.º | «Lepanto» | 0'61 | » |
| 5.º | Estado Mayor de las Flotillas | 0,62 | » |
| 6.º | «Almirante Valdés» | 0 66 | » |
| 7.º | «Ulloa» | 0'84 | » |
| 8.º | «Méndez Núñez» | 0'94 | » |
| 9.º | Estado Mayor 2.ª Flotilla | 1'09 | » |
| 10.º | «Gravina» | 1'10 | » |
| 11.º | «Sánchez Barcáiztegui» | 1'10 | » |
| 12.º | «Almirante Miranda» | 1'11 | » |
| 13.º | «Jorge Juan» | 1'16 | » |

La Flota contribuye con Levante

Aunque la Flota Republicana es un frente de combate y no puede confundirse con otras actividades, no ha vacilado, no obstante, en atender la invitación del Frente Popular de Cartagena para contribuir con su óbolo al auxilio de Levante, recaudando al efecto una respetable cantidad de la que se ha hecho entrega a los representantes del mencionado Frente Popular.

He aquí las cantidades recaudadas:

| | PESETAS |
|------------------------------------|------------------|
| Crucero «Libertad» | 11.703'00 |
| » «Miguel de Cervantes» | 5.303'00 |
| » «Méndez Núñez» | 3.447'55 |
| Plana Mayor de la Flota | 1.481'70 |
| Destructor «Ulloa» | 1.403'00 |
| » «Sánchez Barcáiztegui» | 947'45 |
| » «Jorge Juan» | 1.179'75 |
| » «Lepanto» | 1.234'50 |
| » «Escaño» | 1.230'50 |
| » «Almirante Valdés» | 1.786'35 |
| » «Gravina» | 868'00 |
| » «Lazaga» | 710'00 |
| » «Almirante Miranda» | 600'00 |
| » «Almirante Antequera» | 955'25 |
| Submarino C-1 | 1.540'00 |
| Submarino C-2 | 855'00 |
| Lanchas Torpederas | 705'00 |
| TOTAL | 35.950'05 |

Emisora de la Flota

Intervención semanal de Comisarios. A las nueve de la noche

Lunes.—Camarada Ginés Ganga, de la Escuela Naval Popular.

Martes.—«Crónica internacional», por Juan Diplomático. Miércoles.—Compañero Pablo Toucet, del «Libertad».

Jueves.—Camarada José Gregori, del «Cervantes».

Viernes.—Compañero Nicolás Furió, del «Gravina».

Sábado.—Compañero Alejandro Rodríguez Seguí.

el compañero Alejandro Rodríguez Seguí, en sustitución del camarada Lacambra, que está examinándose para futuro Oficial de la Armada.

El Comisario General de la Flota

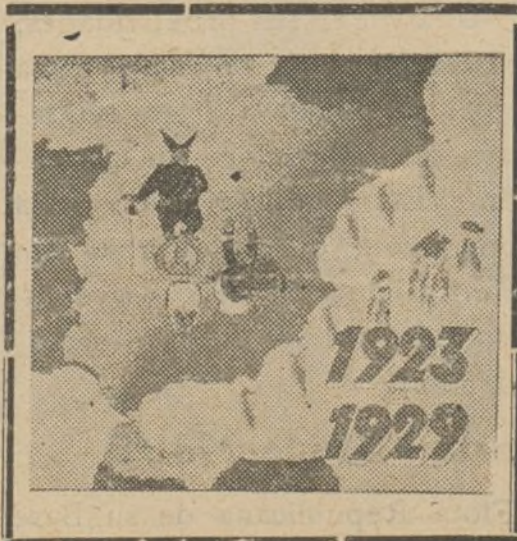
Ofrece a los Mandos, Segundos y Jefes de Máquinas, una charla que explicará en el Salón Biblioteca de la Escuela Naval Popular, el lunes día 22, a las cinco en punto de la tarde.

Por exceso de original, dejamos para su publicación, en el próximo número, varios trabajos de interés, recibidos en nuestra Redacción.

Nuevo Comisario

La pasada semana, ha tomado posesión de su cargo de Comisario en el destructor «Ulloa»

FECHAS HISTÓRICAS



Para acallar la protesta popular, Primo de Rivera, instala una dictadura, apoyado de los señoritos, chulos y beatas y otros guardadores del orden.

VISITAS A NUESTROS BARCOS

En el destructor "Sánchez Barcáiztegui"

(CONTINUACION Y FINAL DEL REPORTAJE)

Practicadas estas detenciones, se destacó un bote armado hacia el «Alsido», para tomarlo, con auxilio de los elementos leales del propio destructor, teniendo que volver la lancha, sin lograr su objetivo, por advertir que se les iba a ofrecer resistencia.

Cañoneo de Ceuta

El día 21 de Septiembre de 1936, se nos mandó estar listos y cargar víveres para los buques adictos a la República que había surtos en el puerto de Tánger.

En la madrugada del 22, escoltando al petrolero «Ophir», salimos a la mar desde Cartagena.

Estando cumpliendo este servicio, rumbo al Estrecho, recibimos orden de cañonear Ceuta.

Nos separamos del convoy, caminando en pos del nuevo objetivo marcado. A las dos de la tarde, y al grito de ¡Viva la

República!, empezamos a cañonear Ceuta.

A las pocas salvas nuestras, nos contesta, desde tierra, una batería de 150 milímetros. Seguimos cañoneando, con las naturales precauciones, hasta que, cumplimentado el encargo, volvimos en busca del petrolero, al que conducimos hasta Tánger, siendo bombardeados, en el camino, por un aparato enemigo, no sin pasar un rato amargo, pues se estropeó el cañón anti-aérea, al tercer disparo, y hubo que echar mano hasta de los fusiles.

Operación sobre Sóller

A las 4 de la tarde del 19 de Diciembre del mismo año, en Barcelona nos hacíamos a la mar, en unión del crucero «Méndez Núñez» y destructor «Gravina», al objeto de efectuar una operación de castigo sobre el puerto de Sóller, al Oeste de Mallorca.

Acción contra Melilla

El 27 de marzo de 1937, en Cartagena, la Flota Republicana abandona el puerto.

A las 4 de la tarde, nos destacamos del grueso, junto con otro destructor, por haber recibido la orden de tirar sobre los objetivos militares de Melilla.

Bien pronto, la plaza rebelde

Nuevo cañoneo de Ceuta

Fué el 4 de Abril del pasado año. Ibamos con otras tres unidades de nuestra Flota en demanda del Estrecho.

A la altura de Almería, descubrimos un crucero alemán, que luego resultó ser el «Leipzig», el cual siguió nuestro paso muy atentamente.

Por la tarde, a las cinco, apareció un aparato de reconocimiento enemigo.

Operación sobre la costa Málaga-Motril

En la noche del día 23 del mismo mes de Abril, salía la

Flota Republicana de su Base de Cartagena, para llevar a cabo

una operación de castigo a todo lo largo de la costa comprendida entre Málaga y Motril, por donde los facciosos atacaban a nuestro Ejército, tras nuestro desastre en el frente malagueño.

Se estuvo navegando durante toda la noche.

A las siete de la mañana, nos avistamos con el acorazado «Jaime I» y dos destructores, continuando todos la navegación. Junto con otro destructor, recibimos orden de dejar al grueso de la Flota, para cañonear Málaga.

Encuentro con el «Canarias» y el «Balears»

Precisamente, de regreso de esta acción de castigo sobre el litoral andaluz, tuvo lugar uno de los más apurados incidentes sufridos por nosotros en esta guerra.

Nos habíamos separado del grueso de la Flota, ante la mala visibilidad y peor estado del mar.

Al amanecer del día 25, aprovechando la calma en que iban quedando las aguas, fuimos a ver de reincorporarnos a nuestras fuerzas. A la altura de Cartagena, avistamos, por Cabo Palos, la silueta de dos buques.

Creyendo que eran nuestros, no dimos más importancia a la cosa. Pero cual no sería nuestra sorpresa, al aproximarnos más y ver que se trataba de los potentes cruceros facciosos «Canarias» y «Balears».

Nos aprestamos a la defensa, mientras tratábamos de ganar nuestra Base, al resguardo de las baterías de tierra.

Los buques enemigos, al

A la una de la tarde de dicho día 24, estábamos frente a la plaza rebelde, dando comienzo a nuestra acción artillera, que se prolongó todo el tiempo necesario.

Una vez terminado el cañoneo, cuando íbamos camino de incorporarnos al grueso de la Flota, fuimos atacados por dos lanchas torpederas enemigas, que huyeron vertiginosamente en cuanto se vieron objeto de nuestros disparos.

Frente a Motril, nos unimos a los otros barcos republicanos, empezando la acción de toda la Flota a lo largo de toda la costa rebelde, durante varias horas, terminando al caer la tarde.

tiempo que se abrían, para ver de cogernos entre dos fuegos, iniciaron sus salvas contra nosotros.

¡Por todas partes, a babor y estribor, nos caían los proyectiles! Aquello era enorme. ¡Qué 45 minutos bajo la artillería facciosa de 203 mm!

Solo cuando los rebeldes vieron entrar en acción nuestras baterías de costa, viraron, alejándose raudos.

Después, pudimos enterarnos que una de las salvas de nuestro destructor había tocado a uno de los cruceros, en el puente, causándole varias bajas en su dotación, sin que, afortunadamente, tuviéramos que lamentar nosotros otra cosa que el destrozo del bote a motor y la ballenera, así como una docena de agujeros en la chimenea.

Así, terminó tan desigual encuentro, del cual salimos tan bien librados.

Combate con el «Balears»

El 19 de Mayo, hallándonos fuera de la Base Naval, cumpliendo una misión, recibimos orden de poner rumbo hacia Cartagena. Ya en la mar, recibió otro radio, en el cual se nos indicaba cambiar rumbo, de forma que, a las siete de la mañana del siguiente día, nos encontramos con el grueso de la Flota Republicana, a la altura de Argel, hacia donde había salido ésta a desempeñar una delicada tarea.

Cerca de las seis de la mañana, avistamos al crucero rebelde «Balears». Inmediatamente, el combate quedaba entablado, demostrando la mayor decisión y espíritu todas las unidades que íbamos a incorporarnos a nuestra Flota.

La contienda, fué dificultada por el mal estado del tiempo. Las olas barrían la cubierta de nuestros buques.

Por último, el barco pirata

TROS BARCOS

empezó a alejarse, al amparo de su superior artillería y buen andar, prosiguiendo nosotros la navegación traída, hasta unir-

Ataque combinado contra Ibiza

A los pocos días del anterior encuentro, el día 29, se hacía a la mar la Flota, rumbo a la Isla de Ibiza.

A las 5 de la tarde, nos destacamos del grueso cuatro unidades, para iniciar la operación contra la capital isleña.

Los destructores «Almirante Valdés» y «Alcalá Galiano», en

nos, en el sitio convenido, con las unidades del grueso de la Flota.

una acción combinada, rompen el fuego sobre los objetivos señalados. Eran las seis de la tarde. A los pocos minutos, vióse salir una enorme cortina de fuego de un buque de guerra extranjero allí fondeado, al parecer tocado por la aviación leal, que también operaba.

Encuentro con el «Canarias»

En la tarde del 11 de Julio del año último, desde Cartagena, el «Sánchez Barcáiztegui», en unión del destructor «Gravina», se hacía a la mar, escoltando al petrolero «Campilo» hacia Valencia.

Nada digno de mención aconteció durante la noche. La navegación se desarrollaba tranquila.

Al amanecer, avistamos cuatro destructores republicanos, que eran el «Churruca», «Leopanto», «Almirante Valdés» y «Almirante Miranda», a una distancia de tres millas.

Serían las seis y media, descubrimos en el horizonte la silueta de un buque de guerra más grande. Al poco, sabíamos en presencia del crucero enemigo «Canarias».

Se generalizó el combate.

Nuestro enemigo, a la vez que nos hacía objeto de sus salvas a los dos destructores escolta del convoy, ponía especial interés en hundir al «Campilo», que, en cuanto empezó la lucha, se adentró hacia la costa, para ganar el puerto de Valencia, del cual nos hallábamos ya cerca.

Al quedarse solos el «Gravina» y el «Sánchez», frente a frente con el coloso pirata, los dos destructores en medio del más durísimo duelo artillero, iniciaron su marcha en pos del buque petrolero.

A la hora del combate, una voz se alzó en nuestro barco:

—¡Fuego en la caldera número uno!

Enseguida quedó sofocado el pequeño incendio surgido a bordo, al tiempo que otro fuego era descubierto en la número cuatro.

Como consecuencia de todo

ciaban las salvas enemigas. El instante era gravísimo.

En tal situación, vemos al «Gravina» cruzarse entre el crucero faccioso y nosotros, ocultándonos a la acción del «Canarias» con una doble cortina de humo y atrayendo hacia sí la furia enemiga.

¡Nunca olvidaremos la noble y arriesgada decisión del «Gravina»!

De esta suerte, fuimos recorriendo velocidad y navegando en dirección a puerto, hasta que, a la altura del Cabo San Antonio, avistamos de nuevo los cuatro destructores republicanos anteriormente señalados, alejándose el navío pirata.

En convoy, nuevo combate con el «Canarias»

El 17 de septiembre, todavía el destino nos reservaba un «avis» con el «Canarias».

A las nueve de la noche, escoltando a los mercantes «J. J. Sister» y «Jaime I», salimos de Barcelona en dirección a Mahón.

Serían las diez de la noche, se tocó a bordo zafarrancho de combate. Uno de los grandes cruceros facciosos estaba a la vista y en disposición de atacarnos.

Se formalizó la lucha, lanzándole varios torpedos, tras cuyo lanzamiento viramos a buscar el convoy, que se había distanciado de nosotros, en cuya búsqueda

queda empleamos largo rato aunque inútilmente, regresando luego, al amanecer, al punto de partida.

Y bueno será expresar aquí nuestra indignación de aquellos momentos. Porque el tropiezo con el pirata en aquella salida, era lo más lógico que sucediera. ¡Si todo el mundo conocía y hablaba en tierra de tal expedición a Mahón! A los buques acudían los familiares de los pasajeros embarcados en los dos mercantes. El servicio de espionaje enemigo se encargaría de avisar a Mallorca inmediatamente nuestra salida. Y así ocurrió, porque no podía suceder de otra manera.

La batalla de Cabo de Palos

Aún esté muy cercana la fecha del 6 de Marzo, para que

recordemos nuestro último hecho de armas. ¡Si vive en la

memoria de todos!

Jamás se borrará de nuestra mente la salida a la mar aquella, en la cual nuestro destructor jugó una parte tan destacada, lanzando sus torpedos en cada uno de los dos avistamientos tenidos con la escuadra enemiga, por lo que se le concedió al buque el gallardete de Madrid, con uso de su distintivo a la dotación, amén de la Placa del Valor a varios elementos de a bordo, con el Comandante a la cabeza.

Pero, teniendo en cuenta todos nuestros hechos de armas, en vez de que cayera el «Balears», en aquella ocasión hubiésemos preferido que nuestros barcos se cargasen al «Canarias». Cuestión de antipatías y de tropiezos con él.

Mas, ¿quién sabe la suerte que nos depara el futuro de nuestra guerra?

Por nuestra parte, el espíritu combativo no ha disminuido en nada. Antes al contrario.

* * *

Y con estas palabras dimos por terminado nuestro reportaje, tan rico en acciones bélicas, sobre una de las unidades de más historia a lo largo de estos dos años de lucha: el viejo destructor «Sánchez Barcáiztegui».

El próximo reportaje, destructor

ALMIRANTE VALDES



Recordemos

(Viene de la 2.^a página)

Comienza el desembarco. Artefactos dados por inútiles, depósitos de agua, cocinas, cuanto se ha podido reunir para que unos hombres puedan subsistir abandonados en medio de las aguas, vá, poco a poco, en lucha con la penuria y falta de elementos, animando y dando vida a aquel trozo de tierra.

Tres días ha durado nuestra faena. Instalados los moradores, empieza el estudio de las enfilaciones del Polígono, punto adecuado para la colocación del blanco, final de la trayectoria del torpedo en aguas de poco fondo, limpio y arenoso, observatorio en la Isla para seguir el torpedo en su camino y así, pasando parte de la semana frente a la Isla con nuestro viejo y modesto guardacostas y parte en el Arsenal, acopiando materiales, improvisando lo que no se tiene, pidiendo, suplicando, luchando y peleando con la falta de medios, fué naciendo aquel Polígono de Torpedos del que fué al ma y vida, creador indiscutible, el Capitán de Corbeta, Remigio Verdia.

Hombre dinámico en extremo, trabajador infatigable, compañero inseparable en nuestro barco, nos arrastraba hasta rendirnos en aquel trabajo de creación. De la nada había de sacar algo, y había que sacarlo a fuerza de trabajos y de sacrificios.

Estudiada la dirección del Polígono (Estación Farola de Cabo de Palos), se colocaron provisionalmente unas boyas a las distancias de lanzamiento convenientes, boyas que, para nosotros, fueron un martirio permanente, pues tenían que mantenerse a la distancia exacta de los lanzamientos y ello exigía que nos pasásemos el día recorriéndolas, pues el viento y la mar se encargaban, con demasiada frecuencia, de estropear nuestro trabajo. Se colocó un blanco lineal con flotadores de corcho, separados entre sí cierta distancia, para medir la desviación de los torpedos. Una batea en el centro con una señal para indicar el paso del torpedo, unos cronometradores, instalados en botes, aguantándose junto a las boyas, el viejo «TETUAN» y algún anciano torpedero, el buque lanzaba, barcaza de buzos, remolcador, lanchón de recogida

de torpedos, algún que otro bote automóvil, y, surgiendo de este absurdo y heterogéneo conglomerado, Remigio Verdia, con su cronógrafo, su megáfono, aus órdenes, sus gritos. Compañero y amigo inmejorable siempre, pero en todo momento dispuesto a no dejarnos un minuto de reposo...

Julio de 1938. Una lancha rápida, antisubmarina, camino de Isla Grosa. Emerge su proa, ca la su popa y, sobre la ancha y espumosa estela como fondo, se proyectan tres figuras: El Comisario General de la Flota, el Jefe del E. M. y el Jefe de las Flotillas. Junto a ellos, el Jefe de la 2.^a Flotilla. A mi lado, junto al puesto de mando, el Inspector de Torpedos de la Flota.

La lancha de lanzamiento, lista a nuestra llegada. El torpedo espera; una orden, una señal, el disparo y el bólido con vida y movimientos propios, cae al agua y emprende su desenfrenada y magnífica carrera, perseguido de cerca por nosotros.

Se hace un nuevo lanzamiento, con el mismo magnífico y espléndido resultado. Después, la visita a la Isla. Los mismos

moradores que en mis tiempos del año 33. El Maestre Rodríguez de aquellos tiempos, su mujer, su padre y un nuevo habitante: Simón, un cuervo, que les ha tomado tal cariño que no hay forma de hacerle abandonar la Isla.

Comida, la clásica: Caldero, arroz, alioli, y, a los postres, Esteban de Sanlúcar, a ratos marinero y siempre artista, hace vibrar en las cuerdas de su guitarra, el espíritu de España, de la España risueña, alegre y feliz del Mediodía.

Regreso por el camino que tantas veces recorrimos juntos, rectificando aquellas boyas, Remigio, Aráoz y yo. El Estacio, por la popa; Cabo de Palos por la proa. Quizás que en estos momentos no sea yo solo quien recuerde vuestra muerte, porque hasta las arenas de la playa de la Isla, están impregnadas del recuerdo de Verdia...

Allá, en la Isla, Esteban de Sanlúcar, hará vibrar de emoción a sus oyentes con su arte empapado en el alma de nuestra España. En tierra, en este brazo de tierra que acabamos de pisar, empezarán de nuevo las luchas, los enconos, las pasiones. El olvido extenderá su manto sobre vuestros nombres. Pero esta Isla, cercana y alejada como el recuerdo y el olvido, es vuestros nombres emergiendo del agua azul y pura, incansable y eterna de ansias.

5 FOLLETON de «LA ARMADA»

La expedición de los Dardanelos

per M. M.

(Continuación)

incapaces de mantener un combate naval serio, pero armados con potentes cañones muy adecuados para tirar contra las defensas adversarias.

El «Queen Elisabeth» era en 1914, el prodigio flotante: ese buque de último modelo que causaba nuestra admiración cuando lo vimos en Gibraltar de paso hacia la cuenca oriental del Mediterráneo. Con sus ocho cañones de 38 centímetros, sus 26 nudos de andar y su espesa coraza era la última expresión del progreso naval; le acompañaban el «Inflexible», crucero de batalla que regresaba animado por el fácil triunfo de las islas Malvinas contra la división de cruceros del almirante Spee, de 17.600 toneladas, 28 nudos y ocho cañones de 30'5; los acorazados «Lord Nelson» y «Agamemnon», los anteriores al tipo «dreadnought», con cuatro de 30'5 y diez de 23, desplazando 18.000 toneladas; los «Majestic», «Albion», «Vengeance», «Ocean», «Implacable», «Cornwallis» y «Prince George»

de desplazamientos comprendidos entre las doce y las catorce mil toneladas, andando 17 nudos, y armados todos con cuatro de 30'5 y doce de 15'2; los dos «Triumph» y «Swiftsure», construidos para Chile en 1903 y adquiridos por la Gran Bretaña antes de ser terminados, de 11.800 toneladas y 16 nudos, cuatro cañones de 25'4 y catorce de 19.

Una escuadra francesa coadyuvaba a las operaciones de forzamiento de los Dardanelos, al mando del almirante Guepratte, subordinado a su camarada británico Sir Hamilton Carden; la componían los acorazados «Suffren», de 12.000 toneladas y 16 nudos, con cuatro cañones de 30'5 y diez de 17; el «Gaulois» y el «Charlemagne», del mismo desplazamiento y velocidad, con el mismo número de 30'5 y diez de 14, y el «Bouvet» con dos de 30'5, dos de 270 y ocho de 14 centímetros.

Complementaban estas fuerzas navales varios buques menores y auxiliares, entre ellos cuatro flotillas de destructores, tres inglesas y una francesa, distribuidas como sigue:

Primera flotilla: «Wolverine», «Scorpión», «Grampus» y «Renard».

Segunda flotilla: «Basilisk», «Dragón», «Grasshopper» y «Mosquito».

Tercera flotilla: «Ied», «Kennet» y «Koln».

Cuarta flotilla (francesa): «Sabretache», «Coutelas», «Fanfare», «Cognée», «Trindet» y «Poignard».

Submarinos australianos «AE-1» y «AE-2», de 800 toneladas; ingleses, «E-8», «E-9», «E-10» y «E-11» de 500, y franceses, «Le Verrier», «Coulomb», «Faraday», «Circé» y «Saphir». Entre los buques auxiliares se encontraba el «Ark Royal», transporte de aviones, uno de los primeros de su clase, aunque no se puede considerar como un portaaviones, tal y como se le entiende actualmente este tipo de buque militar.

Las fuerzas aliadas estaban formadas, en total, por 90 buques de guerra, con 22.000 hombres de tripulación, y disponían de 814 cañones, de ellos más de cien de grueso calibre. La aviación era escasa, principalmente por hallarse en sus

primeros balbuceos, como arma; dos años antes, en esta misma entrada de los Dardanelos, en febrero de 1913 exactamente, tuvo lugar el primer ataque contra fuerzas navales, llevado a cabo por un hidroavión. El piloto griego Mutusis salió de Mudros, para reconocer las fortificaciones turcas, y lanzó cuatro bombas contra los barcos otomanos fondeados en Nagara, sin que ninguna hiciese blanco.

Estamos a 19 de febrero de 1915 a las 0 y 51 minutos de la mañana el acorazado «Cornwallis» disparaba el primer cañonazo contra las fortificaciones exteriores de los Dardanelos; se alzaba el telón y el drama comenzaba... Este drama sangriento que el mundo conoce con el remoquete de «la aventura de los Dardanelos»...

Era el comienzo de ésta, pero en realidad ya en noviembre los acorazados franceses «Suffren» y «Verité» y los cruceros de batalla británicos «Inflexible» e «Indomitable» habían bombardeado por espacio de once minutos el vetusto castillo de Sed-ul Bahr, matando

(Continuará)

SECCION TECNICA

NAVEGACION DE ESTIMA

Por LUIS IBÁÑEZ

Auxiliar 2.º Naval

(Continuación)

Dada latitud y longitud de salida, y varios rumbos y distancias navegadas hallar la latitud y longitud de llegada. Se hace una casilla con seis espacios, en el primero se pone el rumbo y después la distancia y correlativos el N. S. E. W. Se entra en las tablas con el primer rumbo y distancia y se busca la diferencia en latitud y apartamiento y se pone en su casilla correspondiente y se hace con todos los rumbos igual, una vez buscadas todas las diferencias en latitud y apartamientos, se suman las diferencias en latitud y se resta la menor de la

EJEMPLO: Se principia una singladura en latitud Norte = $10^{\circ}-15'-36''$ y longitud Este = $5^{\circ}-28'-42''$. Durante ella se navegan 75 millas al S 20 E; 48 millas al S 56 W; 36 millas al N 40 E; 80 millas al Norte; y 120 millas al N 30 W;

Hallar el punto de llegada.

$$\Delta l = 114', 2 = N$$

$$A = 51,0 = W$$

Salida, lat N = $10^{\circ} 15' 36''$ long Este = $5^{\circ} 28' 42''$
 $\Delta l = 1^{\circ} 54' 12''$ $\Delta L = 52' 00''$ $\Delta L = 52'$
 Llegad., lat N = $12^{\circ} 9' 48''$ long Este = $4^{\circ} 36' 42''$
 Suma latitudes $22^{\circ} 25' 24''$
 $lm = 11^{\circ} 12' 42''$

| | R | D | N | S | E | W |
|--------|-----|-------|-------|-------|------|-------|
| S 20 E | 75 | | | 70' 5 | 25,7 | |
| S 56 W | 48 | | | 26,8 | | 39' 8 |
| N 40 E | 36 | 27,6 | | | 23,1 | |
| N | 80 | 80 | | | | |
| N 30 W | 120 | 103,9 | | | | 60,0 |
| | | 211,5 | 97,3 | 48,8 | | 99,8 |
| | | | 97,3 | | | 48,8 |
| | | | 114,2 | | | 51,0 |

Hallar rumbo y distancia directa.—Dadas las latitudes de salida y llegada, y las longitudes, hallar la distancia y el rumbo directo. Se hallan las diferencias en latitud y longitud, se suman las latitudes de salida y llegada, se halla el promedio o sea la latitud media, se entra con la latitud media como ángulo de rumbo y con la diferencia en longitud como distancia y en la casilla de diferencias en latitud nos dará el apartamiento, con el apartamiento y la diferencia en latitud en sus casillas respectivas buscamos a tanteo hasta que coincidan, en ese momento miramos la casilla de distancias y esa será la distancia directa y el rumbo en la

mayor y esta es la diferencia pedida con su signo, se suman los apartamientos, se resta el menor del mayor y nos queda el apartamiento total, con su signo. La diferencia en latitud se aplica a la de salida, sumando o restando según que sean de igual o contraria especie y nos dará la llegada. Se suman las latitudes de salida y llegada, se halla el promedio o sea la latitud media. Con la latitud media como rumbo y el apartamiento como diferencia en latitud, en la columna de distancias nos dará la diferencia en longitud que sumada o restada con la longitud de salida, nos dará la de llegada.

parte superior o inferior de la página, al rumbo se le ponen las características que le correspondan según las latitudes y longitudes de salida y llegada.

También se puede hallar una vez buscado el apartamiento, como se dijo anteriormente, buscando la tangente del rumbo, se halla dividiendo el apartamiento por la diferencia en latitud, se entra en las tablas con la tangente y nos da el rumbo, se le buscan sus características según las latitudes y longitudes de salida y llegada. Con el rumbo como rumbo y la diferencia en latitud en su casilla en la columna de distancias nos da la distancia directa.

(Continuará)

TIRO NAVAL

Por Manuel NÚÑEZ

LAS COMPONENTES

Si en la batalla naval los proyectiles han de enfrentarse con enemigos tan formidables como son las corazas de las modernas unidades de combate, el cañón también ha de sostener una lucha tenaz con enemigos tan importantes como son las *leyes de variación en alcance y en deriva*. A la determinación del valor de estas leyes lo más exactamente posible tiende la misión de las Direcciones de Tiro, facilitando de esta manera la resolución del importantísimo problema del Tiro Naval, problema que consiste:

- 1.º En el conocimiento de los datos para apuntar las piezas.
- 2.º En la transmisión rápida del alza y deriva a los cañones.
- 3.º En apuntar los últimos con perfección y rapidez.

En el caso general del tiro naval buque y blanco, se trasladan animados de cierta velocidad y siguiendo una dirección determinada; la velocidad del buque propio es conocida pero no así la del blanco que solo podemos suponerla *a priori* con mayor o menor aproximación, juzgando de su orientación y de la mayor o menor velocidad de aproximación o alejamiento.

Pero con estos datos no tenemos suficiente para corregir el tiro y hemos de recurrir al telémetro y al inclinómetro para obtener con suficiente aproximación la velocidad del enemigo.

Con el inclinómetro se determina el ángulo de inclinación que es el formado por la línea proa-popa del buque enemigo con la visual dirigida a él, introduciendo como datos conocidos en el aparato la distancia dada por el telémetro y la eslora del blanco. Este ángulo, así como el de demora nos son indispensables para el estudio de las componentes, cuyos valores como ya he dicho anteriormente, determinados por las Direcciones de Tiro nos llevarán al conocimiento de las Leyes de Variación en alcance y deriva.

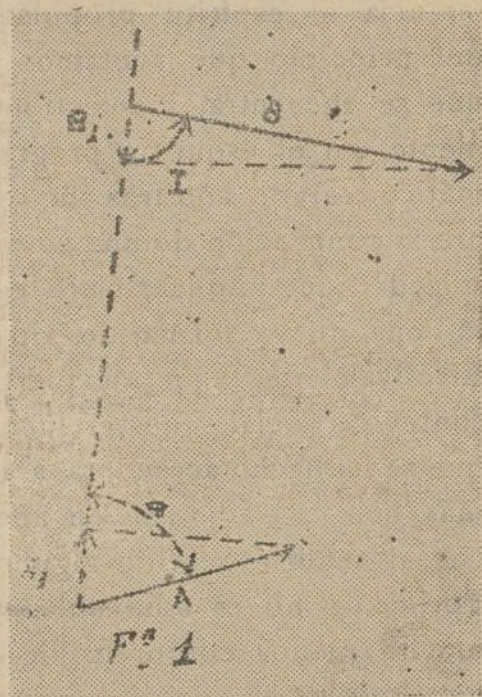
Problema de la obtención del rumbo y velocidad del enemigo por métodos indirectos

ESTUDIOS DE LAS COMPONENTES.—Toda fuerza representada gráficamente por un vector de magnitud y dirección conocida, puede descomponerse según un sistema de ejes coordenados en otros dos vectores que nos representen las componentes longitudinal y transversal del primero.

Para la resolución del problema en las diversas estaciones de Tiro se descomponen los vectores que nos representan la velocidad propia y la del enemigo, según los siguientes sistemas coordenados:

- 1.º Según la línea de Tiro y su normal.
- 2.º Descomponiendo la velocidad relativa según el sistema anterior.
- 3.º Descomponiendo esta misma velocidad, según las líneas Norte-Sur y Este Oeste.

Si suponemos que en la figura primera el vector A nos repre-



senta la velocidad del buque propio y la dirección seguida por el mismo y que el vector B nos representa lo mismo en el buque enemigo, tendremos:

- 1.º Componentes de A y B según la línea de tiro y su normal.

Si en un momento determinado se encuentran el buque y el blanco separados una cierta distancia X no cabe duda de que en ese momento se acercarán con una velocidad A + B, que será la suma algebraica de las magnitudes de los vectores A y B. Es decir, la suma de las componentes longitudinales de A y B según la línea de tiro X. Esta velocidad instantánea de variación de la distancia es lo que se llama *Ley de variación en distancia* y vendrá expresada en millas por hora o metros por minuto según vengan expresadas las magnitudes A y B.

En cualquier momento podríamos hacer la misma descomposición pero como habrán variado el ángulo de inclinación I, y el de demora, (suponiendo distintas las velocidades del buque y del blanco) las componentes longitudinales A, y B, habrán también variado, luego

(Continuará)



LA ARMADA



**El enemigo se presenta
de día o de noche, cuan-
do menos lo pensemos.
¡Ojo con las guardias!**

Hacia la perfección de actuaciones

De lo abstracto hemos formado lo concreto. Este es el principio de exacta aplicación a la generación primero y al desarrollo después, de toda la potencialidad defensiva de la República. No obstante, sería injusto menospreciar por olvido o indiferencia al espíritu propulsor del principio que anotamos y que se encuentra, indefectiblemente, en el esquema programático trazado año tras año sobre la concepción de una nueva sociedad que implica, claro está, una nueva forma de vida. Efectivamente, sin un fuerte contenido social, nuestra lucha que se ha hecho acreedora a la más hermosa adjetivación apenas si tendría sentido alguno. Por esto no es admisible—y mucho menos comprensible—que lo que el pueblo español viene dejando escrito con letras de sangre en la Historia universal, sea considerado como algo inesperado y hasta en cierto modo milagroso. No. Si se llega a la raíz de la cuestión sin resbalar en el terreno del absurdo puede observarse fácilmente que, todas las posibilidades a las que podemos recurrir como garantía inquebrantable de la independencia de nuestro pueblo, ni han sido improvisadas ni podían serlo; lo primero, porque el ansia de mejorar la condición humana es consubstancial en nuestra peculiar forma de ser, lo que quiere significar que hacemos profesión de fe en tal convicción, con todas las consecuencias que de ellos puedan derivarse; lo segundo, por-

que supondría negar en el pueblo todas aquellas virtudes que han alcanzado la categoría de tradicionales a fuer de patentes y reiteradas manifestaciones.

Todas las actuales instituciones armadas, creadas aparentemente sobre la nada, tienen como base una conciencia colectiva plenamente educada en los afanes del derrocamiento de la barbarie y la ruta que hoy sigue no es de reciente iniciación, pues, cuenta ya con innegables contornos de clasicismo. Con esta perspectiva no resulta difícil vislumbrar en los organismos militares de la República, una integración con dos elementos fundamentales: el técnico y el político. La compenetración de ambos, compatible con sus particulares tareas, es lo que resalta como característica especial. El mantenimiento de su diferenciación de funciones y la coincidencia en la finalidad del objetivo, es lo que debe perdurar a todo trance. Sin esta comprensión, la eficacia de nuestra resistencia sería, ciertamente, bastante limitada. No se nos escapa que el elemento técnico va asimilando cada día con mayor perfección, la influencia que establece el elemento político.

Ahora bien, esto no puede ser convertido en plataforma para que el primero pretenda rivalizar con el segundo, lo que determinaría un apartamiento de su misión específica, aseveración que, lógicamente, pueda invertirse al considerar la relación de los dos elementos.

PERFILES

Por José GREGORI MARTINEZ
Comisario del «Miguel de Cervantes»

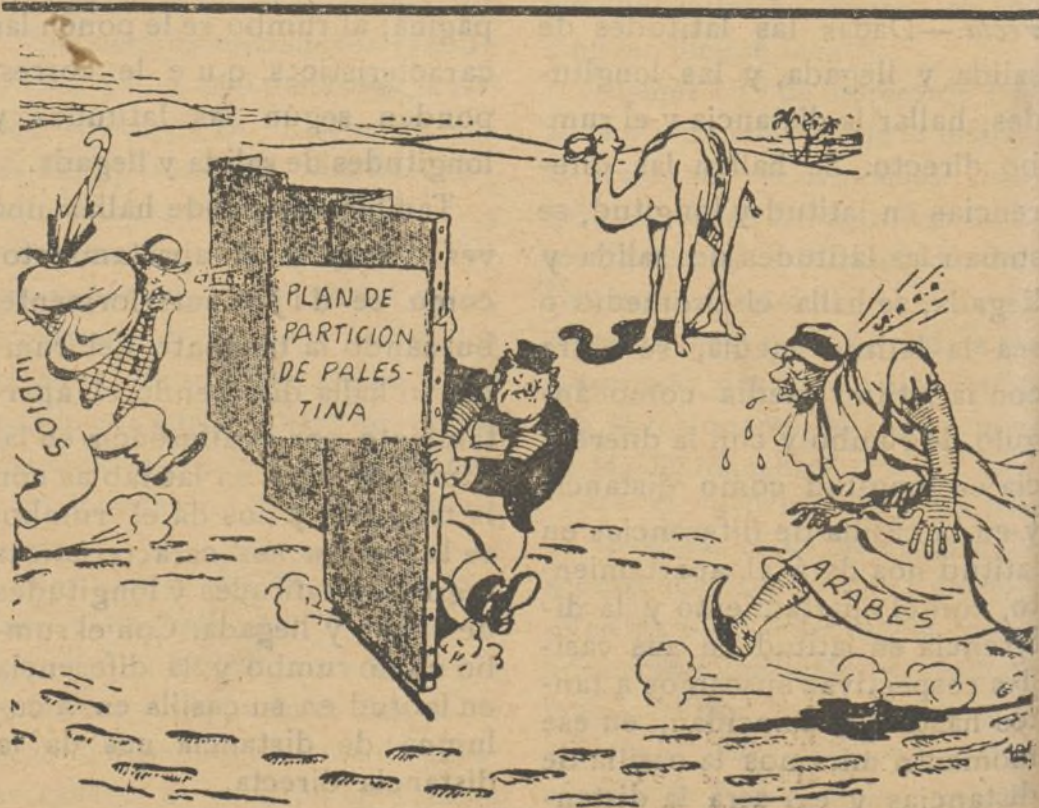
Ved como pasan raudos. A bandadas, con su gritería retozona y contagiosa. Entonan la melodía del entusiasmo y chispean sus miradas con centelleos de promesa. A la guerra se van con cánticos de alegría y esperanzas de triunfo. A la guerra se van, para dominar y herir a la Bestia que con sus ígneas fauces quiso devorar la Vida. Risas de gigante dejan oír a su paso; risas de Hombre. Cabalgan sobre el equilibrio de la Idea, seguros en el combate con la Quimera. Vedles como pasan raudos. Oíd sus cánticos ya lejanos y que dejan suspendidas en el aire melodías de Epopeya.

Clamando queda la Paz tras su marcha con voces lastimeras. Es la voz de todo lo que se queda, con el tono expectante de un gran Coro. Es el murmullo de los padres que alimentan pensamientos de melancólica tristeza. En lo que queda no es temor lo que anida, sino sentimental impaciencia. Sensación de los humanos. Emoción por la grandeza. Pero oíd el último eco del canto de la bandada. Se pierde ya, se pierde cuando a su destino llega.

Canta el arado, canta su admiración a la Tierra. Fragua, yunque y martillo, trabajan en unidad inquieta. Por la mar corre la nave y los surcos que hienden el agua, en el cielo reflejados quedan. La Naturaleza vibra como madre embarazada. Sus sacudidas anuncian la Gran Aparición. La Vida asoma con inquietudes de audaz firmeza. Todo tiembla en eternos afectos, preparando el palpitar del universal Corazón. El pergeño que traza el dolor, habla con íntima elocuencia del porvenir. La luz que pedía el poeta se está elaborando en las Ascuas que calientan la Vida, en donde se derriten los témpanos de la Duda.

El Genio y el Hombre se han reconciliado ante la marmórea morada de la Realidad. Ya la Comprensión les está abriendo las puertas. En el interior se oye el eco de una risa infantil. El abrazo ha sido sellado con lacre de sangre y ya no podrán separarse nunca. Vanos resultarán los intentos de la Bestia. Estériles, los espasmos de la Fuerza. Las aristas del Mundo, limadas con singular paciencia, no podrán ser asideros para los instintos del Cobarde. Y la Vida seguirá caminando a pecho descubierto en raudal de luz, retozona y melodiosa, como las bandadas que llenas de entusiasmo marchan al combate con la Quimera.

Recordad como pasaron raudos en seguimiento de la Fiera. Recordad el brillo de sus miradas, fervoroso himno de Amor. Su pie firme, holló la inmundicia y fertilizó la roca. La voluntad triunfante dominaba los espacios, sobreponiendo la serenidad a la angustia. Y en la llanura infinita y en el intrincado bosque y en el yermo sombrío, veía siempre la imagen de lo que quedó atrás con el tono expectante de un gran Coro. Y en el bisbiseo de la lluvia y en el incierto galopar del Viento, sentía el murmullo de los padres, que alimentaban pensamientos de melancólica tristeza.



INTERVIENE JOHN BULL

**La permanencia en puerto no es para amar
la vida envileciéndola; es para cuidar los
barcos y las propias energías, listas para
salir y jugarlas frente al enemigo.**